



ESTRATEGIA PAÍS **ECUADOR** 20²⁵₂₉

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

 **América
Latina y
el Caribe**
Cada camino
una oportunidad

ESTRATEGIA
PAÍS
ECUADOR
20²⁵
29

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

 América
Latina y
el Caribe
Cada camino
una oportunidad

El banco verde y el banco del crecimiento sostenible e inclusivo

Contenido

123

Prólogo
| Pág. 5

Resumen Ejecutivo
| Pág. 7

Marco Analítico
| Pág. 13

Estrategia País Ecuador 2025-2029
| Pág. 27

45

Conclusiones
| Pág. 45

Anexos
| Pág. 49



Prólogo

La relación entre CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe- y la República del Ecuador se remonta a los orígenes mismos de la institución. En 1968, Ecuador fue parte del grupo de países que apostaron por la integración regional y la cooperación multilateral como herramientas fundamentales para la construcción conjunta de una senda de largo plazo, basada en la solidaridad, el crecimiento económico y el bienestar de sus sociedades. Ese vínculo histórico ha dado forma a una relación de confianza y cooperación sostenida, que ha acompañado las distintas etapas del desarrollo del país.

A lo largo de más de cinco décadas, CAF ha acompañado al Ecuador en la implementación de iniciativas orientadas a atender los desafíos y oportunidades que han marcado su trayectoria social, económica y ambiental. Hoy, el país enfrenta retos estructurales relevantes que, abordados de manera integral, abren espacio para avanzar hacia un desarrollo más equitativo, sostenible e inclusivo. En este marco, CAF reafirma su compromiso de seguir actuando como socio estratégico del país, aportando financiamiento, conocimiento técnico y una visión de largo plazo centrada en el bienestar de la población.

La Estrategia País Ecuador 2025–2029 es el resultado de un ejercicio de reflexión estratégica que articula la experiencia acumulada de CAF en el país con una lectura integral de los principales retos nacionales. Este ejercicio define un marco de acción orientado a dar continuidad y coherencia al acompañamiento institucional, incorporando las prioridades contemporáneas y el potencial transformador de nuevas agendas que marcarán el desarrollo del país en los próximos años. La estrategia se inscribe, además, en la visión institucional de CAF de consolidarse como el banco verde y del crecimiento sostenible e inclusivo de América Latina y el Caribe, promoviendo soluciones con impacto económico, social y ambiental.

En atención a las prioridades estructurales del país y a las capacidades técnicas y operativas de CAF para generar mayor valor agregado, la estrategia se enfoca en cinco áreas prioritarias: desarrollo territorial, energía sostenible, competitividad agroindustrial, juventud como motor de transformación y seguridad ciudadana. Todas estas áreas estarán guiadas transversalmente por principios fundamentales como la equidad de género, la inclusión social, la acción climática y la innovación tecnológica.



CAF reitera así su firme compromiso de seguir trabajando junto al Ecuador, en coordinación con los distintos niveles institucionales y actores relevantes, para contribuir a la construcción de un país más resiliente, cohesionado y próspero. Convencidos de que el desarrollo es un proceso de largo aliento, sostenido por decisiones estratégicas y alianzas sólidas, el fortalecimiento de los territorios, el impulso a las capacidades de las juventudes y la promoción de la cohesión social constituyen pilares esenciales para transformar realidades y generar bienestar duradero para las generaciones presentes y futuras.

Sergio Díaz-Granados Guida
Presidente Ejecutivo



1 RESUMEN EJECUTIVO

El 24 de mayo de 2025 un nuevo ciclo político inició para Ecuador con la toma de posesión de Daniel Noboa Azín como máxima autoridad del Poder Ejecutivo. Constitucionalmente, su mandato tendrá una duración de cuatro años (culminando el 23 de mayo de 2029) con la posibilidad de una única reelección consecutiva¹. De manera paralela, el nuevo periodo de gobierno coincide (por diseño) con la toma de posesión de las nuevas autoridades del Poder Legislativo, compuesto por 151 asambleístas para un único órgano unicameral².

El nuevo periodo de gobierno en Ecuador presenta una oportunidad para alinear las acciones de CAF, en un nuevo ciclo, con la nueva estrategia de desarrollo nacional y las prioridades del nuevo gobierno. Esto con el fin de mejorar el impacto de las intervenciones del banco y contribuir de una manera más eficiente con el objetivo institucional de cerrar las brechas de desarrollo en los países de América Latina y el Caribe.

De manera simplificada, el proceso de elaboración de la estrategia de CAF en Ecuador parte de un análisis retrospectivo de las acciones en el país con el propósito de delinear el accionar futuro buscando la interacción de tres elementos: la atención a los retos estructurales que inhiben el desarrollo económico sostenible e inclusivo del país, las prioridades gubernamentales expresadas en el Plan Nacional de Desarrollo (2025-2029) y la **Estrategia CAF al 2026**.

El apoyo de CAF a Ecuador, como banco de desarrollo, ha sido una constante en el accionar institucional. Durante el periodo comprendido entre noviembre de 2023 y octubre de 2025, las aprobaciones crediticias con el país acumularon USD 3.048 millones, los desembolsos alcanzaron los USD 2.249 millones y la cartera crediticia cerró en USD 4.230,8 millones; un monto que representa el 12,2 % de la cartera total de CAF, el 14,9 % de la deuda de Ecuador con organismos multilaterales, el 8,6 %

de su deuda externa y el 3,4 % del PIB del país. Para Ecuador, cada dólar invertido en CAF se ha traducido en 11,5 dólares de cartera crediticia³, un valor que prácticamente duplica el promedio observado para el resto de los países. Además, en los 57 años que han acompañado esta relación financiera, CAF siempre ha estado trabajando para y con el país.

En cuanto a los principales retos para el desarrollo de Ecuador, el crecimiento del país ha mostrado un comportamiento disímil en las dos últimas décadas. Tras un periodo de expansión sostenida durante los años de auge de las materias primas, desde el año 2015 la economía entró en una fase de desaceleración prolongada, con un crecimiento promedio que, al cierre de 2024, se ubicó en 1,3 % anual.

Como institución enfocada en el desarrollo, CAF busca acompañar al país en las políticas dirigidas a cambiar esta realidad. De acuerdo con el análisis del banco, existen tres retos principales que coadyuvan a explicar la pérdida de dinamismo de la economía.

El primero es la restricción de financiamiento del sector público, que ha derivado en un repliegue de la inversión estatal, particularmente en sectores estratégicos de control exclusivo del Estado.

1. El voto es obligatorio para las personas entre 18 y 65 años y facultativo para las personas entre 16 y 18 años, así como también para las mayores de 65. El voto es una obligación ciudadana; universal, directa y secreta.
2. La toma de posesión de las autoridades legislativas inició formalmente el 14 de mayo de 2025.
3. El indicador utilizado es el de cartera crediticia entre el capital suscrito.



El segundo es el bajo dinamismo de la inversión privada, que no ha logrado compensar la caída del gasto público, en parte debido a barreras normativas, incertidumbre fiscal y rigideces del mercado laboral.

El tercero es el deterioro del desempeño social y la persistencia de brechas territoriales, que reflejan un crecimiento menos inclusivo y con menor capacidad redistributiva que en el pasado. A estos retos se incorpora la compleja realidad en materia de seguridad que enfrenta el país, asociada a la presencia del crimen organizado internacional.

En este contexto, partiendo de un diagnóstico similar sobre el desempeño de la economía del país, las autoridades han

presentado un nuevo Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025-2029 llamado “Ecuador no se detiene”, el cual está compuesto por 5 ejes, 9 objetivos nacionales y 45 políticas que marcan la hoja de ruta del gobierno durante su mandato. Para el periodo 2025-2028⁴ se prevé un presupuesto plurianual acumulado para estos ejes que asciende a USD 7.260 millones con la siguiente distribución de recursos por eje de trabajo^{5,6}: Social, que incluye seguridad (44,7 %); Económico, Productivo y Empleo (7,3 %); Ambiente, Energía y Conectividad (26,6 %); Institucional (20,6 %); y Riesgos (0,8 %). Al respecto, esta distribución presupuestaria es indicativa de la prioridad relativa que asigna el Ejecutivo a cada eje dentro de la planificación nacional de mediano plazo.

Para el período 2025-2028 se prevé un presupuesto plurianual acumulado para estos ejes que asciende a USD 7.260 millones.

4. Correspondiente al periodo plurianual normativo de 4 años.
5. El presupuesto plurianual promedia USD 1.815 millones por año. No obstante, el gasto en capital físico (inversión en activos no financieros) vinculado a este presupuesto se ha ubicado en los últimos años cerca del 25 %.
6. El eje social incluye el objetivo nacional #3, que se relaciona con la política de seguridad del país.



CAF definió un marco estratégico que articula las agendas misionales, transversales y habilitadoras para maximizar el impacto en el desarrollo regional.

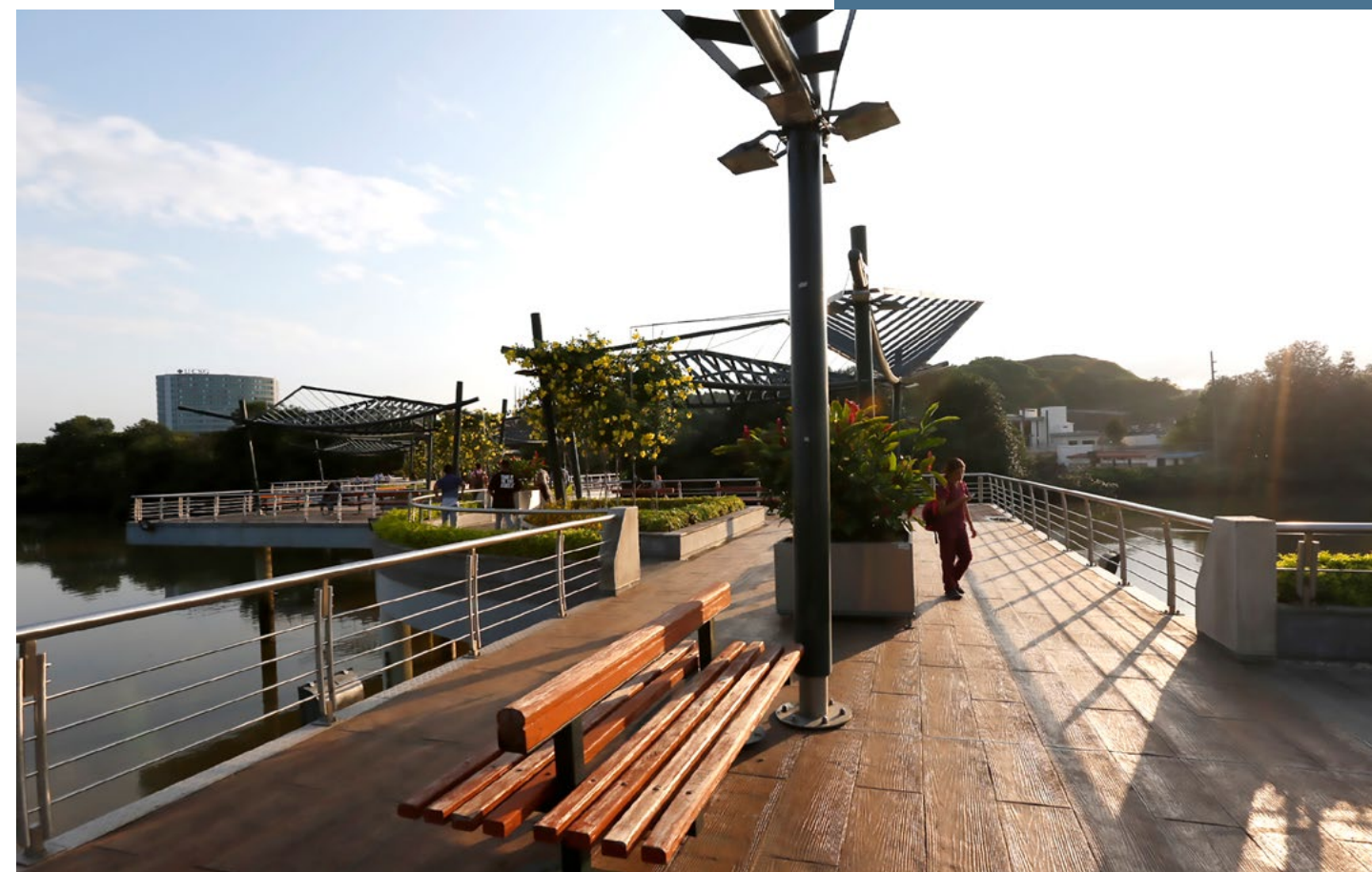
La Estrategia CAF al 2026, renovada de CAF, busca consolidar a la institución como el banco verde e inclusivo de América Latina y el Caribe.

Para alcanzar este objetivo, CAF definió un marco estratégico que articula las agendas misionales, transversales y habilitadoras para maximizar el impacto en el desarrollo regional. Las agendas misionales (razón de ser de CAF) concentran los siguientes seis ejes temáticos⁷: transición energética justa, resiliencia y ecosistemas estratégicos, territorios resilientes, bienestar social inclusivo, infraestructura física y digital, productividad e internacionalización.

Las agendas transversales refuerzan estas prioridades mediante la incorporación sistemática de criterios de género, inclusión y diversidad, acción climática y la promoción de la innovación digital y tecnológica como palanca de competitividad y modernización institucional.

Por su parte, las agendas habilitadoras buscan garantizar la efectividad de la estrategia, fortaleciendo la gobernanza interna, la movilización de recursos internacionales y el desarrollo de capacidades técnicas y de conocimiento que respalden la toma de decisiones basadas en evidencia.

7. Estas seis agendas misionales de impacto contienen 10 iniciativas.



De manera general, existe un marco de acción común entre los insumos críticos para la elaboración de la Estrategia País Ecuador 2025-2029 de CAF. Todos los ejes de acción planteados en el PND 2025-2029 tienen una correspondencia conceptual con las agendas de acción que se ha planteado el banco en su Estrategia CAF al 2026. Asimismo, todos los ejes de política pública y las distintas agendas de CAF guardan relación con los retos que se han identificado como principales inhibidores del desarrollo sostenible e inclusivo para Ecuador. La existencia de este marco de acción común surge principalmente de compartir como misión la necesidad de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos del país.

La Estrategia País Ecuador 2025-2029 enfocada en “territorios que conectan, juventud que lidera, cohesión social que transforma” sintetiza el marco de acción común identificado entre todos estos instrumentos y presenta la acción de CAF en el país durante este nuevo ciclo de gobierno, alineando los objetivos institucionales con las prioridades de Ecuador.

La Estrategia País Ecuador 2025-2029 enfocada en "Territorios que conectan, juventud que lidera, cohesión social que transforma", sintetiza el marco de acción común identificado entre todos estos instrumentos y presenta la acción de CAF en el país.



2 MARCO ANALÍTICO

De dónde venimos: trayectoria CAF 2020–2024



CAF ha consolidado su posición como aliado estratégico del desarrollo del Ecuador.

Durante el período 2020-2024, las aprobaciones crediticias alcanzaron USD 5.863,1 millones, los desembolsos, USD 4.111,2 millones y la cartera cerró en USD 4.230,8 millones, representando el 12,2 % de la cartera total de CAF y el 3,4 % del PIB ecuatoriano. Cada dólar aportado por Ecuador a CAF se tradujo en 11,5 dólares de cartera, prácticamente el doble del promedio regional⁸.

En un contexto marcado por la pandemia del COVID-19 y cambios políticos inesperados, CAF demostró flexibilidad y capacidad de respuesta oportuna. El apoyo se estructuró originalmente en cuatro pilares: reactivación económica mediante infraestructura, inclusión social, estabilidad macroeconómica y desarrollo integral de ciudades y territorios con énfasis transversal en enfoques verdes, de género e inclusión.

Entre los principales logros destacan:

Estabilidad macrofiscal: más de USD 1.800 millones en operaciones de apoyo presupuestario, incluyendo USD 1.216 millones en Financiamiento Extraordinario de Liquidez (FEL) que facilitaron el cumplimiento del programa con el FMI (CAF, 2025).

Desarrollo social: USD 475 millones para la emergencia sanitaria y USD 317 millones en programas contra la desnutrición crónica infantil. Además, se impulsó la infraestructura educativa y la conectividad escolar.

Desarrollo territorial: ampliación del trabajo directo con Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) —17 operaciones por cerca de USD 1.000 millones en 11 municipios, 4 prefecturas y 2 empresas públicas— y operaciones emblemáticas en agua rural, movilidad y logística.

Infraestructura habilitadora: financiamiento del Programa de Infraestructura Logística (USD 242 millones) y la expansión de la distribución eléctrica al sector acuícola (USD 200 millones).

Reactivación productiva: líneas de crédito a través de CONAFIPS y bancos privados que canalizaron

más de USD 325 millones hacia cooperativas y las pequeñas y medianas empresas (mipymes) con enfoque de género e inclusión.

Banco verde e inclusivo: más del 40 % de las aprobaciones no presupuestarias incorporaron componentes climáticos y de biodiversidad. Destaca la operación Galápagos, con cofinanciamiento del GCF (hasta USD 117,6 millones).

Además, CAF movilizó más de USD 50 millones en recursos de terceros y superó el cupo asignado de asistencia técnica no reembolsable. La Estrategia CAF 2020 – 2024 se caracterizó por su agilidad ante choques externos, su liderazgo en agendas sociales y territoriales, así como su capacidad de adaptación a nuevas prioridades nacionales.

Como se puede apreciar, la estrategia no solo tuvo un desempeño satisfactorio a pesar de elementos no previstos como la pandemia y los cambios políticos institucionales, sino que también lideró agendas claves en los sectores de salud, trabajo integral con gobiernos subnacionales y movilización de recursos de terceros basados en patrimonio natural, biodiversidad, energía, agua, saneamiento, equidad de género, inclusión y diversidad.



8. Estas cifras corresponden a un periodo de cinco años que no es comparable con el periodo de gobierno al que hace referencia la Estrategia País Ecuador 2025-2029 de CAF.

Más del 40 % de las aprobaciones no presupuestarias incorporaron componentes climáticos y de biodiversidad.

Situación del Ecuador⁹



Ecuador es un país pequeño, con una economía abierta, petrolera, dolarizada y con un ingreso per cápita clasificado como de ingresos medios-altos¹⁰. Al cierre del año 2023 su población se estimó en 17,8 millones de habitantes, su producto interno bruto (PIB) en USD 115 mil millones y su PIB por habitante en dólares corrientes fue de USD 6.792,7. El mismo año, su PIB por habitante ajustado por paridad de poder de compra representó el 24 % del PIB por habitante en los países desarrollados¹¹ y el 77 % del promedio de América Latina y el Caribe. Su principal producto de exportación es el petróleo, que representa el 28,4 % del total de exportaciones y genera el 8,7 % del valor agregado bruto a nivel nacional, así como también el 32,2 % de los ingresos del sector público¹².

El crecimiento económico del Ecuador ha mostrado un comportamiento disímil en las dos últimas décadas. Tras un periodo de expansión durante los años de auge de las materias primas, la economía ha entrado

desde 2015 en una fase de desaceleración, con un crecimiento promedio que, al cierre de 2024, se ubicó en 1,3 % anual. En las últimas décadas el crecimiento ha estado impulsado por la acumulación de capital físico (principalmente inversión pública dependiente de la bonanza de materias primas) y la productividad ha tenido una contribución negativa, sugiriendo que cualquier estrategia orientada a elevar el crecimiento del país debe abordar tanto las condiciones que afectan la inversión como aquellas que obstaculizan una asignación eficiente de recursos.

En cuanto a las barreras que inhiben el desempeño de la productividad y el crecimiento, estas pueden organizarse en torno a tres ejes. El primero es la restricción de financiamiento del sector público, que ha derivado en un repliegue de la inversión, particularmente en sectores estratégicos de control exclusivo del Estado. El segundo es el bajo dinamismo de la inversión privada, que no ha logrado compensar la caída del gasto público, en parte debido a barreras normativas, incertidumbre fiscal y rigideces del

mercado laboral. El tercero es el deterioro del desempeño social y la persistencia de brechas territoriales, que reflejan un crecimiento menos inclusivo y con menor capacidad redistributiva que en el pasado.

Ecuador enfrenta una restricción de financiamiento que condiciona su crecimiento económico, limita la capacidad del Estado para sostener políticas públicas contra cíclicas y restringe el margen de acción para intervenir sectores estratégicos. Esta restricción, que combina un alto riesgo soberano, bajo ahorro público y rigideces fiscales en un contexto de dolarización, ha derivado en una caída de la inversión pública, afectando negativamente la acumulación de capital físico, la productividad y el potencial de crecimiento. Es importante reconocer que han existido esfuerzos por parte de las autoridades para atender esta problemática. No obstante, todavía es necesario que el compromiso de darle estabilidad a las finanzas públicas pueda perdurar en el tiempo y trascender sobre distintas administraciones de gobierno¹³.

El repliegue del gasto público explica cerca de dos tercios de la desaceleración económica entre 2015 y 2023. La caída fue más pronunciada en los sectores estratégicos —energía, petróleo, transporte y telecomunicaciones— donde la exclusividad pública



establecida en la Constitución ha impedido una respuesta efectiva del capital privado. Esta arquitectura institucional ha consolidado un equilibrio subóptimo: el Estado no puede sostener la inversión y el sector privado enfrenta barreras que impiden su participación.

En paralelo, el mercado laboral presenta rigideces normativas y costos no salariales que incentivan una estructura productiva sesgada hacia sectores de baja productividad e informalidad. Esta distorsión ha impedido una reasignación eficiente de recursos y ha profundizado la brecha entre el salario legal y la productividad marginal del trabajo, particularmente en una economía dolarizada, sin tipo de cambio ni política monetaria que facilite los ajustes de precios relativos.

Ecuador enfrenta una restricción de financiamiento que condiciona su crecimiento económico, limita la capacidad del Estado para sostener políticas públicas contra cíclicas y restringe el margen de acción para intervenir sectores estratégicos.



9. Esta sección se alimenta de dos documentos internos de CAF: Retos y Oportunidades al Desarrollo (ROaD) y Análisis Regulatorio Económico Sectorial (ARES).

10. Esta clasificación corresponde a la utilizada por el Banco Mundial para el GNI (Gross National Income, por sus siglas en inglés) utilizando el método Atlas. Bajo esta metodología, el rango de GNI se ubica entre USD 4.096 y 12.695. A 2023, el GNI per cápita del Ecuador era de 6.590.

11. La comparación se realiza con el grupo de economías avanzadas reportadas por el FMI en su reporte World Economic Outlook. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023/April/groups-and-aggregates#ae>.

12. Estos datos corresponden al promedio del periodo 2019-2023.

13. En ausencia de amortiguadores fiscales y con un acceso limitado a financiamiento externo, los desequilibrios fiscales incrementan la prima de riesgo del país, deterioran la capacidad del Estado para ejecutar políticas de mediano plazo y generan expectativas de una mayor carga tributaria sobre el sector privado. Esto afecta las decisiones de inversión y retroalimenta el estancamiento económico y social.



Brechas relevantes para el desarrollo

CAF debe contribuir a maximizar el impacto de las políticas de cohesión social, considerando que existen importantes brechas en materia de seguridad, educación y salud.

Las brechas sociales y territoriales refuerzan los desafíos. La pobreza por ingresos, particularmente en zonas rurales y en poblaciones históricamente excluidas, no ha retrocedido respecto a los niveles prepandemia¹⁴. La inversión social, aunque estabilizada en términos relativos, ha perdido eficacia distributiva. Además, los gobiernos subnacionales —fiscalmente más estables— enfrentan limitaciones de escala y capacidad institucional para cubrir los vacíos de inversión que deja el gobierno central.

Frente a este escenario, el diagnóstico sugiere que las soluciones requieren una agenda de reformas dual: por un lado, un rediseño de los mecanismos que rigen la participación del sector privado en sectores estratégicos y, por otro, la construcción de una política fiscal con capacidad estabilizadora, legitimidad social y sostenibilidad financiera. De manera complementaria, será clave avanzar hacia una reforma que permita

reducir los costos de la formalidad sin erosionar las protecciones esenciales del trabajo.

Para una banca de desarrollo como CAF, el desafío también es una oportunidad. Su rol puede articularse en tres frentes para apoyar el crecimiento sostenido e inclusivo del país: financiar proyectos de alto impacto que compensen la caída de la inversión pública, apoyar técnica y financieramente a los gobiernos subnacionales para cerrar brechas territoriales críticas, y contribuir con las acciones que viabilicen una mayor participación del capital privado en sectores de interés público.

En paralelo, el apoyo de CAF debe contribuir a maximizar el impacto de las políticas de cohesión social, considerando que existen brechas en materia de seguridad, educación y salud, así como barreras a la inserción en el mercado laboral para los jóvenes en el país.

Además de las barreras estructurales que inhiben el crecimiento, **CAF ha identificado un conjunto de brechas y oportunidades para impulsar el desarrollo sostenible, la competitividad y la inclusión territorial del Ecuador**¹⁵.

En el plano de las **infraestructuras habilitantes**, el país enfrenta retos estructurales. La dependencia excesiva de la generación hidroeléctrica, que supera el 70 % de la oferta total, ha dejado al sistema vulnerable frente a los periodos de estiaje y al cambio climático, provocando déficits de generación estimados en 1.900 MW en 2024.

A ello se suma una estructura tarifaria y que aún desincentiva la inversión privada, y que aún no cuenta con un esquema mayorista moderno que fomente la competencia y la entrada de nuevos actores. La transición hacia una matriz más diversificada, con la participación del gas natural, el

hidrógeno y las energías renovables no convencionales, se presenta como una prioridad impostergable.

Paralelamente, la conectividad digital avanza, pero de forma desigual: mientras el 74 % de los hogares urbanos accede a internet, apenas el 48 % de los rurales lo hace. Además, la digitalización de la actividad económica es incipiente: solo el 14 % de las empresas adquiere insumos en línea y el comercio electrónico representa solo el 9 % del total. La expansión de la fibra óptica, la conectividad comunitaria y el fortalecimiento de la regulación del sector resultan indispensables para cerrar esta brecha que también refleja desigualdad de oportunidades.

En el ámbito de la **infraestructura social**, la inversión en educación —3,8 % del PIB en 2024— se mantiene por debajo de la meta constitucional del 6 % y del promedio regional, lo que se traduce en instalaciones deterioradas y recursos pedagógicos insuficientes,

especialmente en zonas rurales y periféricas. Además, solo alrededor del 1 % del presupuesto nacional se destina a proyectos de infraestructura educativa y otros rubros relacionados.

Por su parte, la infraestructura de salud muestra un sistema fragmentado y poco interoperable, con marcadas diferencias entre el sector público, el seguro social y los prestadores privados. La modernización de los servicios sanitarios, mediante equipamiento, digitalización y fortalecimiento de las redes locales, es un requisito para garantizar una atención equitativa y sostenible.

En ambos sectores, la calidad de la infraestructura condiciona la equidad social y la productividad futura, y su fortalecimiento debe ser considerado un componente central de la política de desarrollo.

En el territorio, el país exhibe una **alta vulnerabilidad climática** y una fuerte concentración de la actividad económica. Tres provincias —Guayas, Pichincha y Orellana— generan más del 60 % del valor agregado nacional, mientras que amplias zonas rurales permanecen rezagadas en infraestructura básica, movilidad y acceso a servicios.

14. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), la pobreza no extrema al cierre del 2019 se ubicó en 25 % y al cierre de 2024 en 28 % de la población. Para el caso de la pobreza extrema las cifras fueron 8,9 % y 12,7 %, respectivamente.

15. Esta sección es una síntesis del documento CAF *Análisis Regulatorio Económico Sectorial para Ecuador* (2025).

Recuperar la inversión pública, atraer capital privado, fortalecer la institucionalidad y articular la política territorial con la acción climática son los pilares sobre los cuales puede construirse una nueva fase de crecimiento.

En el ámbito agropecuario, el 80 % del agua del país se destina a esta actividad, de la cual el 71 % se usa para riego y se estima que más de la mitad se pierde en distribución por ineficiencias técnicas. Las capacidades de los GAD siguen siendo limitadas, tanto en financiamiento como en gestión de proyectos, lo que dificulta la implementación de políticas de adaptación y de desarrollo sostenible.

Para el caso de tratamiento de aguas residuales (competencia exclusiva de los GAD), solo el 25 % del agua distribuida a nivel nacional ingresa a plantas de tratamiento. Fortalecer su rol mediante asistencia técnica, financiamiento y mecanismos innovadores de planificación se vuelve esencial para avanzar hacia un modelo territorial más equilibrado y resiliente.

Finalmente, en el campo de la **infraestructura para la competitividad y la integración**, Ecuador enfrenta cuellos de

botella en logística y transporte. El deterioro de carreteras, puertos y aeropuertos, junto con una débil articulación intermodal, encarece los costos logísticos hasta niveles equivalentes al 25 % del valor de los bienes producidos, casi el doble del promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Las asociaciones público-privadas (APP), pese a constituir una herramienta de gran potencial, adolecen de una institucionalidad fragmentada y de insuficientes controles fiscales. Superar estos obstáculos requiere una agenda coherente que combine planificación nacional, gestión transparente y una mayor articulación con el sector privado¹⁶.

En suma, **el panorama de la infraestructura ecuatoriana evidencia un entramado de desafíos interconectados que trascienden lo técnico para situarse en el corazón del desarrollo**. Recuperar la inversión pública, atraer capital privado, fortalecer la institucionalidad y articular la política territorial con la acción climática son los pilares sobre los cuales puede construirse una nueva fase de crecimiento. Más que un conjunto de obras se trata de sentar las bases de un país que logre convertir su infraestructura en un verdadero instrumento de inclusión, competitividad y resiliencia.

16. Durante los años 2024 y 2025 las autoridades han avanzado en la modernización de la normativa relacionada con APP y gestión delegada.

Plan Nacional de Desarrollo 2025-2029 “Ecuador no se detiene”

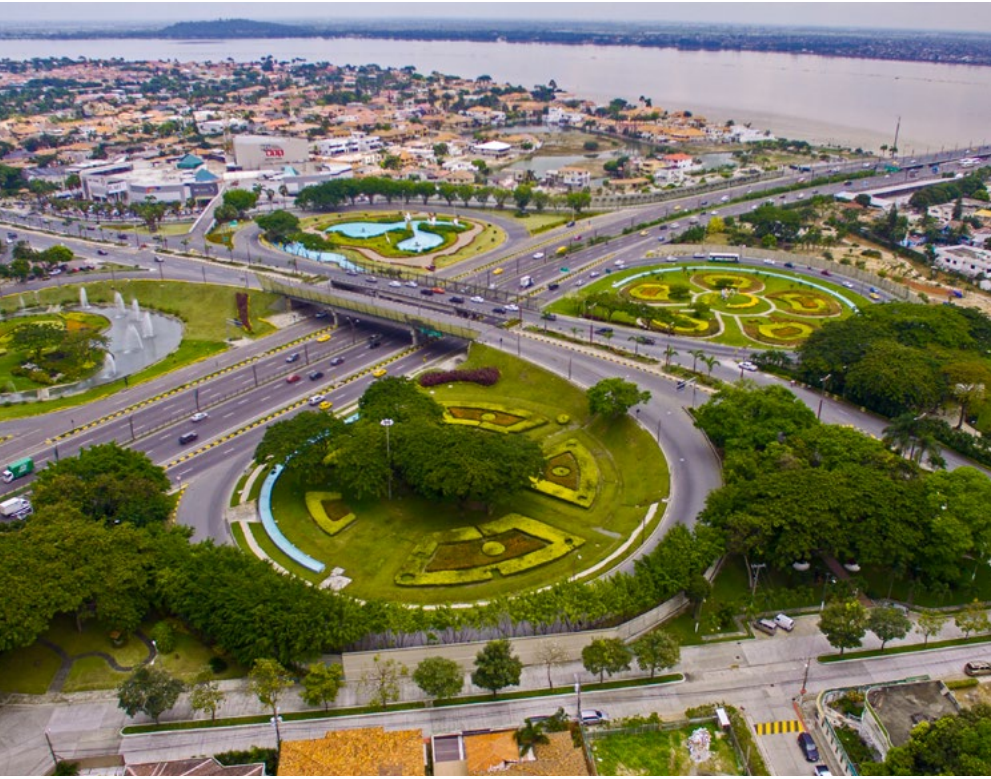
El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025-2029, titulado “Ecuador no se detiene”, constituye el principal instrumento de planificación del Estado ecuatoriano y refleja una visión de país que busca reencauzar la senda de crecimiento económico, promover la inclusión social y garantizar la sostenibilidad ambiental en un marco institucional fortalecido. El PND se concibe no solo como una hoja de ruta gubernamental, sino también como un pacto social que reconoce los desafíos de la coyuntura nacional, que busca orientar la acción pública hasta 2029¹⁷.

17. Elaborado por la Secretaría Nacional de Planificación y aprobado por el Consejo Nacional de Planificación en agosto de 2025, el documento articula el Plan de Gobierno con las disposiciones legales establecidas en el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPLAFIP), al tiempo que integra un enfoque participativo amplio que incorporó diagnósticos territoriales, análisis de datos oficiales y consultas ciudadanas en diversos espacios institucionales y comunitarios.

El PND señala que Ecuador ha enfrentado un bajo crecimiento en la última década, con una economía condicionada por la restricción fiscal, la caída de la inversión pública y la volatilidad del precio del petróleo. Estas limitaciones se reflejan en un estancamiento de los indicadores sociales y en brechas territoriales persistentes, que afectan de manera desproporcionada a poblaciones rurales, indígenas y afrodescendientes.

Asimismo, reconoce la fragilidad institucional y la insuficiencia de la inversión en infraestructura estratégica, que han reducido la capacidad del Estado para garantizar derechos y sostener la provisión de servicios básicos. Frente a este contexto, el PND propone su estrategia en torno a 9 objetivos nacionales, 45 políticas y 5 ejes estratégicos:

- Social
- Económico, productivo y empleo
- Ambiente, agua, energía y conectividad
- Institucional
- Riesgos



5 ejes estratégicos

El primer eje estratégico es el social. Sus objetivos se orientan a garantizar el bienestar de la población, con énfasis en la reducción de la pobreza y en la desnutrición crónica infantil, la ampliación de la cobertura y la calidad de la educación y la salud, el fortalecimiento de la seguridad ciudadana y el acceso a una vivienda adecuada. Las metas contemplan disminuir los niveles de pobreza por ingresos y multidimensional, alcanzar progresivamente la universalización de los servicios de salud, cerrar brechas educativas y mejorar las condiciones de habitabilidad de los hogares en todo el territorio nacional.

El segundo eje corresponde al ámbito económico, productivo y de empleo. Este busca dinamizar el crecimiento a través de la diversificación productiva, la modernización del aparato económico y el fortalecimiento de sectores estratégicos como el agro, la industria, el turismo y las exportaciones. Se propone incrementar el ritmo de crecimiento económico, generar empleo formal y reducir la informalidad, con la meta de mejorar la productividad laboral y ampliar la participación del país en las cadenas de valor. Asimismo, se promueve la atracción de inversión extranjera directa y el impulso a la competitividad nacional.

El tercer eje aborda los temas de ambiente, agua, energía y conectividad. Sus objetivos incluyen garantizar la seguridad hídrica, ampliar la cobertura de agua potable y saneamiento, impulsar una transición energética justa que diversifique la matriz energética y fortalezca la resiliencia frente al cambio climático, además de reducir la brecha digital. Entre las metas se destacan: aumentar el acceso a servicios básicos y seguros, incrementar la generación eléctrica a partir de fuentes renovables, asegurar la sostenibilidad ambiental de los proyectos estratégicos y ampliar el acceso a internet en áreas rurales y urbanas marginadas.

El cuarto eje corresponde al fortalecimiento institucional. Su propósito es consolidar un Estado más transparente, eficaz y legítimo capaz de garantizar la estabilidad democrática y la confianza ciudadana. Sus objetivos incluyen el fortalecimiento del servicio civil, la digitalización de los trámites administrativos, la mejora de la rendición de cuentas y la promoción de la integridad pública. Las metas se refieren a la modernización administrativa y al robustecimiento de la gobernanza en todos los niveles del Estado.

El quinto eje se centra en la gestión de riesgos. Reconoce la alta exposición del Ecuador a amenazas naturales, climáticas y sociales. El PND busca fortalecer la resiliencia del país mediante la reducción de la vulnerabilidad de la población y de la infraestructura, el desarrollo de sistemas de prevención y de alerta temprana, así como la integración de la gestión del riesgo en la planificación territorial y sectorial. Las metas abarcan la mejora de la capacidad de respuesta institucional y la reducción del impacto de las emergencias sobre la vida y el desarrollo.



El eje social pone en el centro el bienestar de la población, con foco en la pobreza, la educación, la salud y la vivienda.



La tabla 1 sintetiza los ejes, los objetivos y las políticas del PND 2025-2029.

Tabla 1. Resumen de ejes, objetivos nacionales y políticas del PND 2025-2029

Eje del PND	Objetivo nacional	Políticas nacionales							
		1	2	3	4	5	6	7	8
Eje 1. Social	1. Bienestar social y la calidad de vida	▼ Pobreza	▲ Protección social	▲ Servicios de salud	▼ Enfermedades transmisibles	▲ Salud reproductiva	▲ Salud primera infancia	▲ Acceso a vivienda	
	2. Capacidades de la ciudadanía	▲ Acceso educación	▲ Calidad educativa	▲ Educación superior	▲ Innovación	▲ Actividad física	▲ Conservación patrimonio		
	3. Convivencia pacífica	▲ Protección soberanía	▼ Crimen y delincuencia	▲ Servicios de inteligencia	▲ Rehabilitación social	▲ Justicia inclusiva	▼ Violencia de género		
Eje 2. Económico, productivo y empleo	4. Desarrollo, empleo y finanzas públicas sostenibles	▲ F. públicas sostenibles	Fortalecer dolarización	▲ Inclusión financiera	▲ Empleo adecuado				
	5. Producción, inversión extranjera e innovación	▲ Competitividad (integración, diversificación, agroindustria, mipymes)	▲ Competitividad acuícola	▲ Compras públicas	▲ Marco regulatorio	▲ Turismo, destino ecuador	▲ Agro (asociatividad)	▲ Agro (tec. y riego)	▲ Economía popular y solidaria
Eje 3. Ambiente, agua, energía y conectividad	6. Recursos naturales y la eficiencia energética	▲ Servicio eléctrico	▲ Minería sostenible	▲ Producción hidrocarburos	▲ Conservación, cambio climático	▲ Gestión hídrica			
	7. Infraestructura, conectividad física y digital	▲ Conectividad digital	▲ Transporte, logística y conectividad						
Eje 4. Institucional	8. Fortalecer la institucionalidad pública	▲ Participación & datos abiertos	▲ Coordinación territorial	Transformación digital Estado	P. exterior y movilidad				
Eje 5. Riesgos	9. Capacidad de respuesta y resiliencia	▲ Capacidades públicas	▲ Infraestructura resiliente	▲ Gestión de riesgos					

Fuente: elaboración propia con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2025-2029 “Ecuador no se detiene”.

Además, el PND se acompaña de una Estrategia Territorial Nacional (ETN) que caracteriza el sistema de asentamientos y la estructura productiva de las provincias y cantones, con el fin de orientar intervenciones diferenciadas que reduzcan las desigualdades regionales.

Asimismo, incluye el Plan Plurianual de Inversión Pública 2025-2028, que busca armonizar la coherencia entre objetivos y recursos necesarios para apoyar el PND. El documento indica que el plan plurianual debe sujetarse

a los techos presupuestarios definidos por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), que actúan como límite máximo para los programas y proyectos a ejecutarse en el período. Estos techos se establecen en función de la situación macroeconómica y de las proyecciones fiscales de mediano plazo, reconociendo (de manera implícita) las limitaciones estructurales que existen para financiarlo. La tabla 2 presenta la distribución del presupuesto plurianual por eje del PND.

Tabla 2. Presupuesto plurianual de inversión pública 2025-2028 (USD millones)

Eje estratégico	2025	2026	2027	2028	Total	%
Eje 1. Social	983,3	709,2	760,6	789,6	3.242,7	44,7
Eje 2. Económico, productivo y empleo	160,4	115,7	124,1	128,8	528,9	7,3
Eje 3. Ambiente, agua, energía y conectividad	586,1	422,7	453,3	470,6	1.932,7	26,6
Eje 4. Institucional	454,1	327,5	351,2	364,6	1.497,5	20,6
Eje 5. Riesgos	17,9	12,9	13,8	14,4	59,0	0,8
Total general	2.201,7	1.588,0	1.703,0	1.768,0	7.260,7	100,0

Fuente: PND 2025-2029.

De esta forma, el PND 2025-2029 traza una hoja de ruta integral para enfrentar los retos del estancamiento económico, la desigualdad social y las vulnerabilidades territoriales. Con un enfoque basado en cinco ejes estratégicos, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y con una visión de largo plazo hacia 2035, el PND busca sentar las bases de un Ecuador más competitivo, equitativo, sostenible y resiliente.



El PND 2025-2029 traza una hoja de ruta integral para enfrentar los retos del estancamiento económico, la desigualdad social y las vulnerabilidades territoriales.



3 ESTRATEGIA PAÍS ECUADOR 2025-2029



Un marco de acción común

La Estrategia País Ecuador 2025-2029, enfocada en "territorios que conectan, juventud que lidera, cohesión social que transforma", se ha definido a partir de la identificación de los puntos de encuentro entre los tres principales insumos de análisis: El Plan Nacional de Desarrollo 2025-2029, los retos y brechas para el desarrollo del país, y el marco estratégico de CAF.

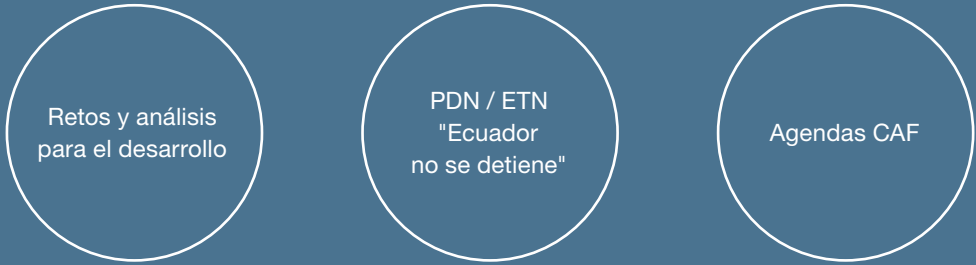
Territorios que conectan. El primer componente de la estrategia prioriza el desarrollo integral de territorios en coordinación con la Estrategia Territorial Nacional. En el ámbito local, CAF buscará desarrollar y apoyar la ventaja competitiva del país como es la agricultura sostenible, preservación de ecosistemas y la productividad, para lo cual infraestructuras como energía, vialidad, conectividad, etc., resultan indispensables.

Juventud que lidera. El segundo componente de la estrategia reconoce que una de las principales preocupaciones de la administración presidencial actual es abordar el empleo juvenil y sus capacidades productivas. Esta preocupación es consistente con nuestra misión institucional y por eso CAF reconoce que invertir en capital humano joven significa potenciar el círculo virtuoso entre educación, empleo digno, participación ciudadana y bienestar social¹⁸.

Cohesión social que transforma. El tercer componente de la estrategia propone un enfoque integral de acción que fortalezca el vínculo entre las políticas de seguridad, con las políticas de prevención, creación de oportunidades y construcción de ciudadanía.

18. A la fecha existen iniciativas que se han iniciado para atender esta prioridad. Por ejemplo, Jóvenes en Acción, creado mediante el Decreto Ejecutivo 448 en noviembre de 2024 y con una segunda convocatoria masiva abierta el 5 de agosto de 2025 para pasantías pagadas en el sector público. El programa de crédito Joven Emprende Ahora de BanEcuador, impulsado desde febrero de 2024 para financiar capital de trabajo a personas de entre 22 y 29 años. Las Becas Nacionales El Nuevo Ecuador 2024 gestionadas por la Senescyt, cuya postulación prioritaria cerró el 10 de mayo de 2024 enfocándose en el nivel técnico y tecnológico; y la iniciativa Empleo Agro Joven, lanzada en junio de 2025 por el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria para vincular laboralmente a jóvenes rurales.

Estrategia País Ecuador 2025-2029



La opinión de los jóvenes

A finales del año 2023, CAF organizó un taller titulado “Ecuador del futuro”. Un espacio de diálogo intergeneracional inédito orientado a recoger la visión y propuestas de jóvenes profesionales y estudiantes de diversas regiones del país¹⁹. La convocatoria recibió más de 150 iniciativas, de las cuales 70 fueron priorizadas, con el propósito de nutrir el debate nacional sobre el desarrollo y aportar insumos a la estrategia de CAF en Ecuador. El apoyo a los jóvenes como actores para el desarrollo es una prioridad presidencial y, en ese sentido, la iniciativa de CAF es complementaria a esta visión del Ejecutivo.

Los resultados reflejaron un diagnóstico compartido sobre los principales obstáculos que enfrenta el país: bajo crecimiento económico, fragilidad institucional, desigualdad persistente y ausencia de consensos sostenibles en torno a políticas de largo plazo. Frente a ello, los jóvenes plantearon la necesidad de construir un pacto social orientado a fortalecer

el capital humano, impulsar la innovación tecnológica y promover la sostenibilidad ambiental en un marco de equidad y solidaridad que permita ampliar las oportunidades de progreso para todos.

La metodología participativa utilizada permitió consolidar consensos en torno a cinco ámbitos estratégicos²⁰: entorno económico, infraestructura, agua y ambiente, bienestar social y desarrollo territorial.

En entorno económico, se enfatizó que la estabilidad macroeconómica y la claridad en las políticas de empleo y emprendimiento son condiciones necesarias para garantizar oportunidades a las nuevas generaciones.

En infraestructura, se subrayó la urgencia de cerrar las brechas de conectividad digital y física, así como de modernizar los servicios básicos con criterios de sostenibilidad y equidad territorial.



En agua y ambiente, los jóvenes destacaron la necesidad de fortalecer la seguridad hídrica y de avanzar hacia un modelo productivo que preserve la biodiversidad.

En el plano social, las prioridades giraron en torno a mejorar la calidad educativa, ampliar el acceso a la salud, garantizar la igualdad de género y reducir la pobreza infantil.

En la dimensión territorial, se hizo énfasis en fortalecer la descentralización, la seguridad ciudadana y la gobernanza local como ejes indispensables para un desarrollo más equitativo y cercano.

La relevancia de estas propuestas se fortalece al vincularlas con el PND 2025-2029 que establece como ejes rectores el crecimiento económico sostenible, la inclusión social, la seguridad y el fortalecimiento institucional, y la sostenibilidad ambiental. Los planteamientos juveniles reclaman mayor productividad y apertura, en línea con el eje económico; demandan servicios de salud, educación y protección social que fortalecen el eje social; insisten en seguridad ciudadana y la

descentralización como condiciones de institucionalidad efectiva; y subrayan la transición energética y la conservación de la biodiversidad como pilares de sostenibilidad.

Asimismo, se alinean con la Estrategia Corporativa de CAF 2022-2026, particularmente con sus agendas misionales de transición energética justa, bienestar social inclusivo, territorios resilientes y fortalecimiento del capital humano, así como con sus agendas transversales de género, inclusión y sostenibilidad ambiental.

La opinión de los jóvenes constituye un insumo para la alineación entre el PND, la estrategia de CAF y los retos de desarrollo nacional. Las visiones expresadas por este segmento de la población reflejan las preocupaciones sobre empleo, educación, inclusión social, sostenibilidad ambiental y fortalecimiento institucional que, al mismo tiempo son prioridades del PND y ejes estratégicos de la acción de CAF.

Incorporar estas voces al diseño de la Estrategia País no solo refuerza

su legitimidad democrática, sino que también garantiza que las intervenciones respondan a las expectativas de la generación que deberá liderar el futuro del Ecuador. De este modo, la convergencia entre políticas públicas, agendas institucionales y demandas ciudadanas —particularmente de los jóvenes— ofrece un marco robusto de acción compartida para impulsar un desarrollo sostenible, inclusivo y territorialmente equilibrado

En resumen, **la visión de la juventud ecuatoriana aporta una narrativa complementaria a la planificación nacional y a la estrategia regional de CAF.** Integrar esta voz en la formulación de políticas públicas y en la programación estratégica de CAF no solo reconoce a los jóvenes como beneficiarios, sino que también los posiciona como protagonistas activos de la construcción de un Ecuador más próspero, sostenible e inclusivo.

19. Ecuador del futuro <https://www.caf.com/es/trabaja-con-nosotros/convocatorias/ecuador-del-futuro/>
20. La metodología fue desarrollada y propuesta por Julio José Prado.





El foco de la Estrategia País Ecuador 2025-2029: **territorios que conectan, juventud que lidera, cohesión social que transforma**

Territorios que conectan: desarrollo local



Los GAD constituyen un pilar fundamental para el desarrollo del Ecuador, pues son las instancias más próximas a la ciudadanía y las encargadas de proveer servicios esenciales como agua, saneamiento, movilidad y gestión territorial²¹.

Desde la Constitución de 2008, el país consolidó un esquema de descentralización política, administrativa y financiera que les otorga competencias exclusivas y recursos predecibles. Sin embargo, el desempeño de los GAD sigue marcado por fuertes asimetrías: mientras que algunas prefecturas (provincias) y municipios (ciudades) cuentan con capacidad institucional y fiscal para diseñar e implementar proyectos estratégicos, la gran mayoría enfrenta limitaciones en talento humano, planificación y financiamiento.

Estas brechas limitan el alcance de la política pública en el territorio y restringen la posibilidad de que el Estado sea un verdadero garante del bienestar social a nivel local²². Para CAF, trabajar con los GAD implica no solo ampliar la cobertura de servicios básicos, sino también fortalecer la institucionalidad y acercar las decisiones públicas a la ciudadanía.

El gráfico 1 muestra la evolución de los ingresos agregados de los GAD como porcentaje del PIB, el gráfico 2 muestra la distribución de la pobreza no extrema en el país al cierre de 2024 a nivel de provincia, y el gráfico 3 ofrece un mapa con las brechas subnacionales a nivel provincial en Ecuador de un grupo de indicadores de acceso a servicios básicos en materia de educación y salud a nivel territorial, en donde la intensidad del color rojo señala una menor cobertura.

Las brechas territoriales se evidencian en múltiples dimensiones. En primer lugar, el acceso seguro al agua potable y al saneamiento muestra rezagos importantes: aunque la cobertura básica alcanza a la mayoría de la población, apenas el 67 % de los hogares dispone de agua segura y menos del 42 % accede a saneamiento seguro, con marcadas diferencias entre áreas urbanas y rurales.

El déficit de vivienda urbana se estima en más de 287 mil unidades



y 1,4 millones de hogares presentan carencias cualitativas, lo que se refleja en hacinamiento, precariedad constructiva y una conexión limitada con los servicios básicos.

En cuanto a movilidad urbana, los sistemas de transporte enfrentan saturación, fragmentación institucional y déficits de cobertura, lo que restringe la accesibilidad y la equidad en el uso del espacio público.

En paralelo, la seguridad hídrica se ve comprometida por pérdidas superiores al 50 % en los sistemas de agua, por la baja capacidad de recaudación y por la presión creciente de fenómenos climáticos extremos (CAF, 2025b). A estos desafíos se suma la limitada capacidad fiscal de los GAD, que dependen en gran medida de transferencias del Estado central y carecen de mecanismos sólidos de generación de ingresos propios o de endeudamiento responsable.

21. Las agendas de seguridad y vivienda también forman parte de los GAD, pero de manera indirecta, a través de los permisos y la normativa vinculada a la construcción y al desarrollo urbano.

22. El Consejo Nacional de Competencias realiza el Índice de Capacidad Operativa analizando tres dimensiones: planificación, finanzas y participación ciudadana. Para mayor detalle: <https://www.competencias.gob.ec/ico/>



Gráfico 3. Brechas subnacionales a nivel provincial en Ecuador, Año 2024

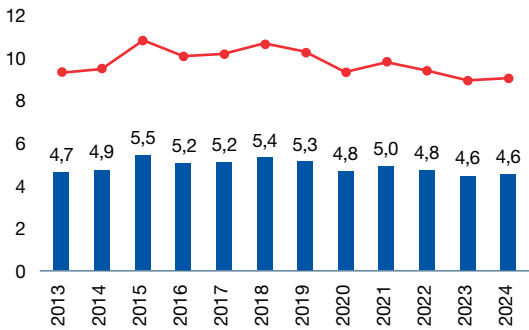
Provincia \ Variable	Pichincha	Azuay	Tungurahua	Imbabura	Carchi	El Oro	Guayas	Cañar	Loja	Chimborazo	Santo Domingo	Santa Elena	Cotopaxi	Zamora	Pastaza	Bolívar	Sucumbios	Manabí	Los Ríos	Napo	Esmeraldas	Morona	Orellana
Acceso: agua																							
Acceso: electricidad																							
Acceso: alcantarillado																							
Acceso: servicios básicos																							
Años de escolaridad																							
Asist educ. primaria																							
Asist educ. secundaria																							
Médicos (x 10.000 hab)																							
Camas disp.(x 1.000 hab)																							

Fuente: elaboración propia con base en INEC.

Gráfico 1. Ingresos agregados de los GAD

% del PIB (2013-2024)

Ingresos GAD
Límite legal endeudamiento

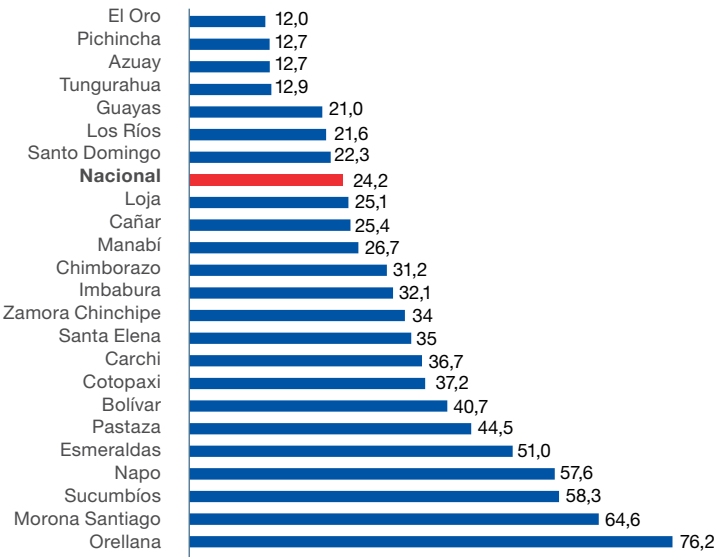


Fuente: MEF, BCE y cálculos propios.

Gráfico 2. Pobreza no extrema

Provincial 2024
(% de la población)

Pobreza no extrema



Fuente: MEF, BCE y cálculos propios.

Ante este diagnóstico, CAF propone para el periodo 2025-2029 una agenda territorial integral, estructurada en torno a cinco líneas de acción.

1. Se fortalecerán las finanzas subnacionales, con apoyo en la actualización de catastros, la modernización de sistemas tributarios y el diseño de esquemas innovadores de endeudamiento que amplíen el margen de inversión local.

2. Se impulsará la incubación y la preinversión de proyectos, mediante instrumentos como la Facilidad de Aceleración de Proyectos Subnacionales (FAFIS) y los fondos de preinversión en agua, movilidad, vivienda y turismo, de modo que los GAD cuenten con portafolios integrales y financiables.

3. Se promoverá la planificación urbana sostenible, incorporando criterios de regeneración urbana, cohesión territorial y soluciones basadas en la naturaleza, con énfasis en movilidad sostenible, vivienda social y economías creativas.

4. Se fomentará la digitalización de la gestión local, mediante el apoyo a catastros digitales, plataformas de gobierno electrónico y sistemas de compras públicas en línea, con el fin de mejorar la transparencia y la eficiencia.

5. Se dará prioridad a la seguridad ciudadana y resiliencia comunitaria, articulando el Marco Estratégico de Seguridad y Justicia de CAF con programas de prevención de violencia, fortalecimiento institucional y creación de entornos urbanos más seguros.

En síntesis, se propone impulsar a los territorios como motores del desarrollo a través de los GAD, mediante financiamiento, asistencia técnica y conocimiento aplicado, con el objetivo de consolidar gobiernos locales más sólidos, resilientes y capaces de generar bienestar.



Territorios que conectan: energía sostenible



El apoyo de CAF al sector eléctrico se fundamenta en la relevancia estratégica de la energía para el crecimiento económico, la productividad y el bienestar social del Ecuador.

El país enfrenta una brecha significativa entre la demanda creciente y la capacidad efectiva de generación y transmisión, lo que ha derivado en limitaciones para garantizar un suministro confiable y sostenido²³. La alta dependencia de la generación hidroeléctrica (cerca del 70 % de la generación efectiva) en un contexto de variabilidad climática, ha expuesto la necesidad de avanzar hacia una matriz más diversificada y de asegurar mecanismos de respaldo que garanticen continuidad en la provisión del servicio eléctrico. Además, se estima que las pérdidas energéticas totales (técnicas y no técnicas) alcanzan cerca del 19 % de la energía total distribuida (CAF, 2025b).

El PND 2025-2029 reconoce estos desafíos e incorpora en su eje de ambiente, energía y conectividad, la meta de impulsar una transición energética justa, ampliar la participación de fuentes renovables, optimizar la eficiencia en el uso de los recursos y fortalecer la resiliencia del sistema frente al cambio climático. Estos objetivos se vinculan directamente con el mandato institucional de CAF de consolidarse como el banco verde de la región. En consecuencia, la alineación entre las prioridades

nacionales e institucionales genera un espacio de acción compartido que otorga legitimidad a la intervención en el sector.

En este marco, CAF puede desempeñar un papel catalizador en el financiamiento de proyectos de generación, transmisión y distribución que fortalezcan la infraestructura eléctrica, al tiempo que impulsa instrumentos innovadores que habiliten la participación del sector privado mediante esquemas complementarios al esfuerzo público.

Por ejemplo, se prevé acompañar el financiamiento de la expansión de generación renovable (incluyendo proyectos fotovoltaicos y eólicos con potencial estimado superior a 5.000 MW), el desarrollo de líneas de transmisión estratégicas (más de 1.200 km planificados por el Ejecutivo para el quinquenio 2025-2029), y la incorporación de almacenamiento energético y gestión inteligente de redes, elementos clave para la integración de energías limpias. Asimismo, el acompañamiento técnico permitirá apoyar al país en la modernización de la institucionalidad del sector, la diversificación tecnológica y el diseño de mecanismos regulatorios que fomenten sostenibilidad financiera, mayor inversión y estabilidad en el suministro energético. Los gráficos 4 y 5 reflejan cómo ha evolucionado la inversión pública en energía en los últimos años.



23. A pesar de que existiera toda la capacidad de generación, el país tiene una red de transmisión insuficiente para evacuar toda la producción de energía, incluso la que se importa desde Colombia y la que proviene de las barcasas térmicas.

El énfasis de la acción de CAF se orientará a operaciones (soberanas y no soberanas) que permitan cerrar las brechas de capacidad identificadas, al tiempo que impulsen la sostenibilidad fiscal mediante esquemas de participación público-privada (APP) y programas basados en resultados (PBR).

En el ámbito social y ambiental, las intervenciones priorizarán el acceso universal al servicio. Actualmente, el 96 % de la población cuenta con conexión al sistema eléctrico,

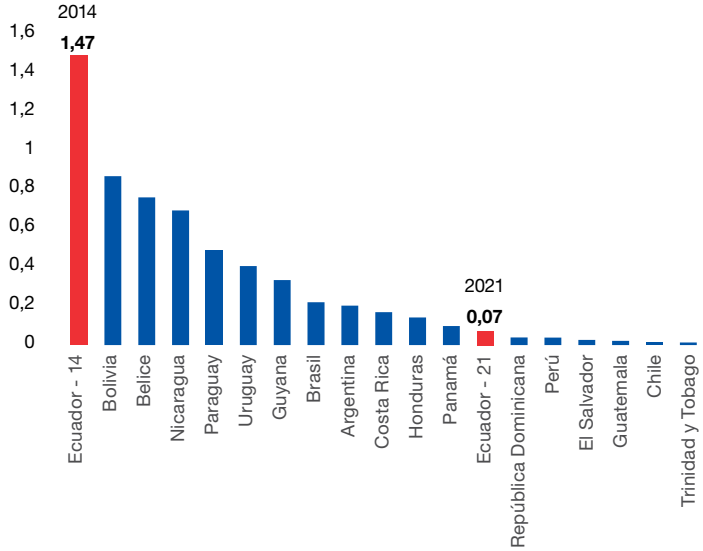
pero apenas el 84 % dispone de un suministro continuo y seguro. CAF apoyará al país para reducir esta brecha, fortaleciendo la calidad del servicio en áreas rurales y fronterizas.

De esta forma, la estrategia busca asegurar que el sector eléctrico se convierta en un habilitador de la competitividad productiva, la integración territorial y la cohesión social, en consonancia con los ODS 7 y ODS 13 y con las agendas misionales de CAF.

Gráfico 4. Inversión pública en energía

% del PIB (2021)

Inversión pública en energía

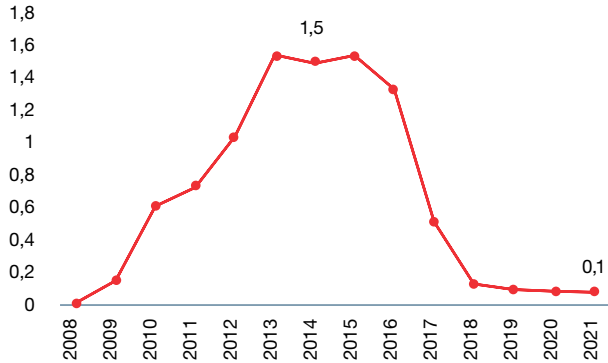


Fuente: Infralatom.

Gráfico 5. Inversión en energía - Sector Público No Financiero

(USD miles de millones)

Inversión en energía



Fuente: Infralatom.



Territorios que conectan: competitividad agroindustrial



La competitividad del Ecuador enfrenta retos estructurales asociadas a una baja productividad, altos costos logísticos, brechas tecnológicas y un sector privado con restricciones de escala e innovación. Estas condiciones reducen la capacidad del país para integrarse a cadenas de valor dinámicas y aprovechar plenamente sus ventajas comparativas en sectores como el agro, la industria y los servicios. El desafío consiste en transformar estos sectores en motores de encadenamiento productivo que generen empleo de calidad y contribuyan al crecimiento sostenido.

El agro y la agroindustria constituyen un punto de partida central para esta transformación. Su peso en el empleo y en las exportaciones lo convierte en un espacio estratégico para dinamizar las economías rurales y ampliar la oferta exportable²⁴. Sin embargo, la competitividad del país debe diversificarse y articularse con la modernización agroindustrial, con mejoras en infraestructura logística, acceso a financiamiento, innovación tecnológica y digitalización²⁵, de modo que el ecosistema productivo en su conjunto se fortalezca y pueda responder a las demandas

de los mercados internacionales. Además, el sector debe fortalecer sus mecanismos de adaptación y resiliencia al cambio climático para potenciar su competitividad e impulsar su inserción internacional²⁶.

La competitividad requiere atender la inclusión financiera y la participación de las mipymes en los procesos de transformación productiva. Las mipymes representan la mayoría del tejido empresarial, pero operan con acceso limitado a crédito, tecnología y redes de comercialización²⁷. En particular, las mipymes del sector agro enfrentan barreras adicionales relacionadas con la informalidad, la falta de garantías, la alta percepción de riesgo del sector agropecuario, la baja alfabetización financiera de los productores, la ausencia de productos financieros adaptados a sus necesidades y el acceso limitado a la tecnología en zonas rurales. Estas restricciones impiden que las ganancias de productividad se difundan de manera amplia en la economía. Un entorno de competitividad sistémica demanda facilitar el crédito productivo, impulsar la innovación empresarial y fomentar la creación de clústeres regionales que integren actividades agroindustriales, logísticas, tecnológicas y de servicios.



La acción de CAF se orientará a fortalecer la competitividad de Ecuador mediante una agenda integral que articule la transformación del sector agro con la modernización de otros ámbitos productivos y de servicios.

El cambio tecnológico global plantea tanto oportunidades como desafíos. La digitalización de los procesos productivos, la trazabilidad en las cadenas agroalimentarias, el comercio electrónico y la adopción de tecnologías emergentes en logística y transporte son condiciones necesarias para elevar la competitividad. La incorporación de la innovación digital en las empresas, junto con la capacitación en habilidades del siglo XXI, permitirá mejorar la productividad, reducir los costos de transacción y abrir nuevos mercados para los productores nacionales.

La acción de CAF se orientará a fortalecer la competitividad del Ecuador mediante una agenda integral que articule la transformación del sector agro con la modernización de otros ámbitos productivos y de servicios. Esto incluye inversiones en riego, tecnificación, certificaciones, logística de acopio y transporte, junto con programas que fortalezcan a mipymes y emprendimientos mediante financiamiento productivo,

garantías, factoraje, *Agrofintech*, el acceso a instrumentos de banca digital inclusiva y la educación financiera. Asimismo, se impulsará la digitalización como motor de cambio estructural, promoviendo la trazabilidad en las cadenas de valor, el comercio electrónico y los sistemas de gestión digital en pequeñas y medianas empresas.

De manera complementaria, CAF apoyará la creación de clústeres regionales que integren actividades agrícolas, logísticas, tecnológicas y culturales, generando encadenamientos más sólidos y con mayor valor agregado. A esto se suman iniciativas de innovación empresarial, de bioeconomía y de formación de capital humano en sectores de alto dinamismo, con el fin de consolidar un tejido productivo más diversificado, resiliente y capaz de insertarse en cadenas de valor regionales y globales. En este marco, CAF actuará como catalizador de alianzas, conocimiento y recursos que permitan avanzar hacia una economía más productiva, inclusiva y sostenible.



24. El valor agregado bruto (VAB) agropecuario alcanzó los USD 7.540 millones en 2024, equivalente al 6,7 % del PIB nacional, y el sector genera más del 30 % del empleo total del país. La superficie agropecuaria bordea los 12 millones de hectáreas, de las cuales 4,8 millones se destinan a cultivos y labores pecuarias, con una concentración en la Costa (72 % del total).

25. Se estima que la productividad agrícola ecuatoriana sigue siendo 30 % inferior al promedio regional, reflejo de brechas tecnológicas y de infraestructura. Más del 70 % de las unidades agropecuarias corresponden a la agricultura familiar campesina, con una capacidad limitada de acceso a crédito y a la asistencia técnica.

26. Se estima que las pérdidas productivas por sequías e inundaciones fueron equivalentes al 1,5 % del PIB agrícola en 2023, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la resiliencia climática, el riego tecnificado y la gestión sostenible de los recursos naturales.

27. Se estima que el crédito agropecuario representa únicamente el 3,2 % del total del sistema financiero.



Juventud que lidera



La juventud constituye el activo estratégico más relevante para el desarrollo sostenible del Ecuador en el horizonte 2025–2029.

Al representar cerca de un tercio de la población, los jóvenes concentran no solo la energía demográfica, sino también la capacidad de innovación, emprendimiento y dinamización cultural que requiere un país en búsqueda de un nuevo pacto social. En un contexto marcado por limitaciones fiscales, escasa oferta educativa técnica y tecnológica, bajo dinamismo productivo y crecientes tensiones sociales, acompañar a la juventud como protagonista es una condición necesaria para reencauzar la senda de crecimiento inclusivo y cohesión territorial. CAF reconoce que invertir en capital humano joven significa potenciar el círculo virtuoso entre educación, empleo digno, participación ciudadana y bienestar social.

La identificación de brechas en la situación de los jóvenes revela un panorama heterogéneo y desafiante. Persisten déficits en cobertura y calidad educativa, particularmente en educación técnica y superior, con diferencias significativas entre zonas urbanas y rurales, así como entre hombres y mujeres jóvenes²⁸.

28. Se estima que el 31 % de las mujeres de 18 a 24 años no estudia ni trabaja (frente al 7 % de los hombres). Además, el subempleo juvenil alcanza el 28,6 % y el desempleo abierto 9 %, cifras que duplican las tasas del promedio nacional. De manera complementaria, se conoce que la tasa de asistencia escolar cae del 94,7 % en educación primaria al 76,7 % en secundaria y al 30 % en educación superior, lo que evidencia rupturas en las trayectorias educativas. En materia de calidad educativa, se estima que 8 de cada 10 estudiantes de tercero de bachillerato no alcanzan los niveles mínimos esperados en Lengua y Literatura y 7 de cada 10 en Matemática, lo que limita su inserción laboral y su productividad futura.

El desempleo juvenil duplica las tasas de la población adulta y la informalidad afecta a más del 60 % de quienes logran insertarse en el mercado laboral, limitando la construcción de trayectorias profesionales sostenibles²⁹. A esto se suman las limitadas oportunidades de participación política e incidencia en la toma de decisiones, lo que genera percepciones de exclusión y desconfianza en las instituciones.

Además, la violencia, el reclutamiento por parte de grupos de delincuencia organizada, la migración y la falta de acceso a servicios de salud integral (incluyendo salud sexual y reproductiva) afectan de manera particular a adolescentes y jóvenes, profundizando ciclos de vulnerabilidad intergeneracional.

Frente a estas brechas, **CAF plantea una agenda de acciones estratégicas orientadas a consolidar a la juventud como motor de desarrollo.** A partir de los lineamientos sectoriales, se propone una intervención integral en cinco dimensiones.

En educación y capital humano, se fortalecerán programas de educación técnica y formación profesional vinculados a sectores productivos de alto dinamismo (energías renovables, agroindustria, turismo, logística y economía digital), incorporando metodologías de formación dual, micro credenciales educativas y certificaciones por competencias.

29. Las cifras corresponden a la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) al cierre de 2024. Se utiliza al empleo no adecuado como variable proxy de informalidad, aproximación que coincide con otras definiciones productivas analizadas por CEDLAS o Banco Mundial.

En empleo y emprendimiento, se impulsarán mecanismos de financiamiento inclusivo, fondos de garantía y redes de incubación y aceleración para emprendimientos liderados por jóvenes, con especial énfasis en mujeres y en poblaciones rurales, indígenas y afrodescendientes.

En salud, las acciones priorizarán la promoción de servicios integrales de salud física, mental y sexual reproductiva, complementadas con campañas de prevención del embarazo adolescente, de la violencia y del consumo de drogas.

En participación y ciudadanía, se apoyará la creación de Consejos de Juventud en los gobiernos locales y de plataformas digitales que permitan una interlocución efectiva con las autoridades.

En cultura y cohesión social, se apoyarán iniciativas para la creación de “Escuelas para la paz”, a través de las cuales se promueva la innovación social, el deporte, la música y las expresiones artísticas comunitarias que fortalezcan la identidad juvenil y los tejidos comunitarios, generando mayor cohesión social.

CAF plantea una agenda de acciones estratégicas orientadas a consolidar a la juventud como motor de desarrollo.





Además, se busca promover programas de transición escuela-trabajo, sistemas de alerta temprana para prevenir la deserción educativa y mecanismos de formación continua adaptados a un nuevo entorno marcado por la amplia presencia de herramientas de inteligencia artificial (IA).

También, se enfatiza en la necesidad de reducir las brechas de acceso y permanencia de las mujeres jóvenes en carreras STEM³⁰, de garantizar espacios libres de violencia de género en entornos educativos y laborales, y de impulsar campañas de sensibilización para transformar estereotipos que limitan la autonomía juvenil.

De igual manera, se sugiere incorporar un enfoque intercultural y territorial que atienda las necesidades de los

jóvenes de pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades rurales, quienes enfrentan barreras adicionales para acceder a oportunidades de desarrollo³¹.

En suma, el acompañamiento de CAF a la juventud ecuatoriana durante 2025–2029 busca transformar un reto en una oportunidad estratégica: invertir en la productividad futura, la cohesión social y el fortalecimiento institucional. La construcción de un Ecuador más próspero e inclusivo dependerá de la capacidad de convertir el bono demográfico en uno de desarrollo. En este esfuerzo, CAF asume el compromiso de ser un aliado clave para que los jóvenes sean reconocidos no como beneficiarios pasivos de políticas públicas, sino como actores centrales en la transformación del país.

El acompañamiento de CAF a la juventud ecuatoriana durante 2025–2029 busca transformar un reto en una oportunidad estratégica: invertir en la productividad futura, la cohesión social y el fortalecimiento institucional.



30. STEM: aquellas que se encuentran bajo el acrónimo en inglés *Science* (Ciencias), *Technology* (Tecnología), *Engineering* (Ingeniería) and *Mathematics* (Matemáticas).

31. Más adelante se presenta un listado de las áreas e iniciativas específicas que busca atender CAF dentro de su estrategia para el periodo 2025-2029 para “desarrollar una agenda enfocada en jóvenes y apoyar las políticas de seguridad nacional (cohesión social)”.

Cohesión social que transforma

La problemática de seguridad en Ecuador se ha convertido en uno de los principales riesgos para la estabilidad económica, social e institucional del país. La tasa de homicidios pasó de 6,46 por cada 100.000 habitantes en 2015 a 45,7 en 2023 (Giménez *et al.*, 2025), situando a Ecuador muy por encima del promedio regional y con un nivel crítico de violencia que afecta la convivencia ciudadana y la confianza en las instituciones. Este deterioro se explica por la expansión del crimen organizado, vinculado al narcotráfico, la minería ilegal y el tráfico de armas, que ha encontrado en ciudades cercanas a puertos y en zonas fronterizas espacios estratégicos para sus operaciones. Además, la gobernanza criminal en algunas ciudades ha puesto presión sobre las capacidades estatales de control, generando un círculo vicioso entre la violencia, la debilidad institucional y la percepción de inseguridad.

Frente a este panorama, **CAF concibe su aporte como un complemento de las políticas nacionales de seguridad** que permita fortalecer capacidades institucionales, promover intervenciones preventivas y reducir la vulnerabilidad social frente al crimen, particularmente mediante acciones que promuevan una mejor articulación y efectividad de la seguridad ciudadana con los



GAD. En este sentido, la acción se enmarca en el Marco estratégico de seguridad y justicia para el desarrollo (MESJD), que plantea un abordaje multidimensional y multinivel para acompañar a los Estados en su lucha contra el crimen organizado y la violencia.

Las líneas de acción prioritarias para el periodo 2025–2029 se organizan en tres ámbitos. Primero, el fortalecimiento institucional, apoyando la modernización de sistemas de gestión penitenciaria, justicia y coordinación interinstitucional, así como el desarrollo de plataformas de interoperabilidad y observatorios de criminalidad que permitan tomar decisiones basadas en evidencia. Segundo, la prevención social de la violencia, con proyectos orientados a juventudes en riesgo, la recuperación de espacios públicos y programas de reinserción

social. Tercero, la promoción de ciudades seguras, vinculando intervenciones urbanas con seguridad ciudadana a través de inversión en iluminación pública, movilidad segura y tecnologías de vigilancia comunitaria.

CAF puede apalancar estas líneas mediante financiamiento de proyectos integrales, asistencia técnica y cooperación no reembolsable, articulando sus agendas transversales de inclusión y género, considerando que las mujeres y los jóvenes constituyen la población más afectada por la violencia urbana. La meta es generar un entorno más seguro que fortalezca la confianza ciudadana, reduzca los costos sociales y económicos de la criminalidad, y devuelva al país condiciones apropiadas para el desarrollo sostenible.



4 CONCLUSIONES

CAF orientará su acción hacia cinco áreas prioritarias que reflejan los puntos de convergencia entre las necesidades del país y las capacidades de la institución.

La Estrategia País Ecuador 2025–2029 constituye la hoja de ruta mediante la cual CAF reafirma su compromiso con el desarrollo sostenible, inclusivo y resiliente del país. Su enfoque integral busca traducir los principios de la estrategia corporativa con las prioridades del PND 2025-2029. En un contexto de restricción fiscal, fragmentación territorial y demandas sociales crecientes, la Estrategia País Ecuador 2025-2029 ofrece una visión que combina conocimiento técnico, flexibilidad operativa y coherencia institucional para acompañar al Estado ecuatoriano en la superación de sus desafíos estructurales.

Durante el periodo 2025–2029, CAF orientará su acción hacia cinco áreas prioritarias que reflejan los puntos de convergencia entre las necesidades del país y las capacidades de la institución: desarrollo territorial, energía sostenible, competitividad agroindustrial, juventud y seguridad ciudadana. Cada una de estas dimensiones se inserta en un marco de intervención que reconoce la diversidad territorial, la centralidad

del capital humano y la urgencia de promover la cohesión social. En conjunto, estas áreas representan una estrategia de desarrollo que conecta los territorios, empodera a la juventud y fortalece las capacidades del Estado para garantizar el bienestar y la prosperidad.

En este contexto, las agendas transversales de CAF actúan como el hilo conductor de toda la estrategia. La equidad de género, la inclusión y la diversidad orientan la acción hacia el cierre de brechas históricas y la ampliación de oportunidades para mujeres, pueblos indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad y poblaciones rurales.

La acción climática en cada operación con una visión de sostenibilidad, promueve la adaptación al cambio climático, la gestión integral del agua y la transición hacia una matriz energética baja en carbono.

Finalmente, la innovación digital y tecnológica se consolida como un apoyo transversal a la modernización institucional, la

competitividad productiva y la eficiencia en la gestión pública.

De esta manera, CAF continuará desempeñando un papel catalizador, movilizandorecursos financieros, asistencia técnica y conocimiento aplicado para facilitar alianzas que aceleren la transformación estructural del país. El acompañamiento como tercero confiable, la incorporación de enfoques innovadores de financiamiento y el fortalecimiento de la capacidad institucional de los actores nacionales y territoriales serán elementos clave para lograr resultados sostenibles.

La Estrategia País Ecuador 2025–2029 consolida la visión de CAF como banco verde y del crecimiento sostenible e inclusivo de América Latina y el Caribe y alinea su razón de ser con la visión de desarrollo de mediano plazo del país. A través de la integración sistemática de sus agendas misionales y transversales, el banco se propone no solo financiar proyectos, sino también impulsar transformaciones estructurales que reduzcan desigualdades, fortalezcan la resiliencia y generen bienestar compartido. Con esta hoja de ruta, CAF y Ecuador avanzan juntos hacia un futuro en el que el desarrollo sea sinónimo de equidad, sostenibilidad y oportunidad para todos.





5 ANEXOS



Anexo 1. La estrategia institucional

La estrategia corporativa vigente de CAF tiene como objetivo consolidar a la institución como el banco verde y del desarrollo sostenible e inclusivo de América Latina y el Caribe. Para alcanzar este objetivo, CAF definió un marco estratégico que articula agendas misionales, transversales y habilitadoras para maximizar el impacto en el desarrollo regional.

Las agendas misionales se concentran en seis ejes temáticos de alto impacto: (A1) la transición energética justa, orientada a diversificar la matriz energética y garantizar seguridad y cobertura universal; (A2) la resiliencia y el aprovechamiento sostenible de ecosistemas estratégicos *junto con* el desarrollo agropecuario, con enfoque en biodiversidad, economía azul y adaptación climática; (A3) los territorios resilientes, que incluyen seguridad hídrica, sistemas urbanos sostenibles, economías creativas

y turismo; (A4) el bienestar social inclusivo, enfocado en salud, nutrición, primera infancia y educación de calidad, así como en la reducción de desigualdades de género, étnicas y territoriales; (A5) la integración regional e internacionalización productiva, con apoyo a infraestructura logística, comercio e innovación; y (A6) el fortalecimiento de la competitividad empresarial y de los sistemas financieros como catalizadores de inversión y productividad.

Las agendas transversales refuerzan estas prioridades mediante la incorporación sistemática de criterios de género, inclusión y diversidad; la acción climática como eje rector de las operaciones; y la promoción de la innovación digital y tecnológica como palanca de competitividad y de modernización institucional.

Por su parte, las agendas habilitadoras garantizan la efectividad de la estrategia, fortaleciendo la gobernanza interna, la movilización de recursos internacionales y el desarrollo de capacidades técnicas y de conocimiento que respalden la toma de decisiones basada en evidencia.

De manera específica, la estrategia vigente aspira transformar las restricciones históricas de la región en oportunidades de desarrollo, atendiendo simultáneamente los retos de crecimiento, equidad social y sostenibilidad ambiental, y buscando posicionar a América Latina y el Caribe como un actor clave en la agenda global.

Anexo 2. Puntos de encuentro: base de la Estrategia País Ecuador 2025-2029

La alineación entre el PND 2025-2029, la Estrategia Institucional de CAF y los retos al desarrollo de Ecuador descansa en la identificación de un marco de acción común. Tanto el PND como la Estrategia País de CAF parten de diagnósticos coincidentes sobre las limitaciones del crecimiento ecuatoriano. Esta convergencia permite definir áreas de intervención conjuntas en las que la acción de CAF puede potenciar las prioridades del Estado, asegurando que el financiamiento y la cooperación técnica se orienten hacia el cierre de brechas críticas en inclusión social, competitividad y sostenibilidad.

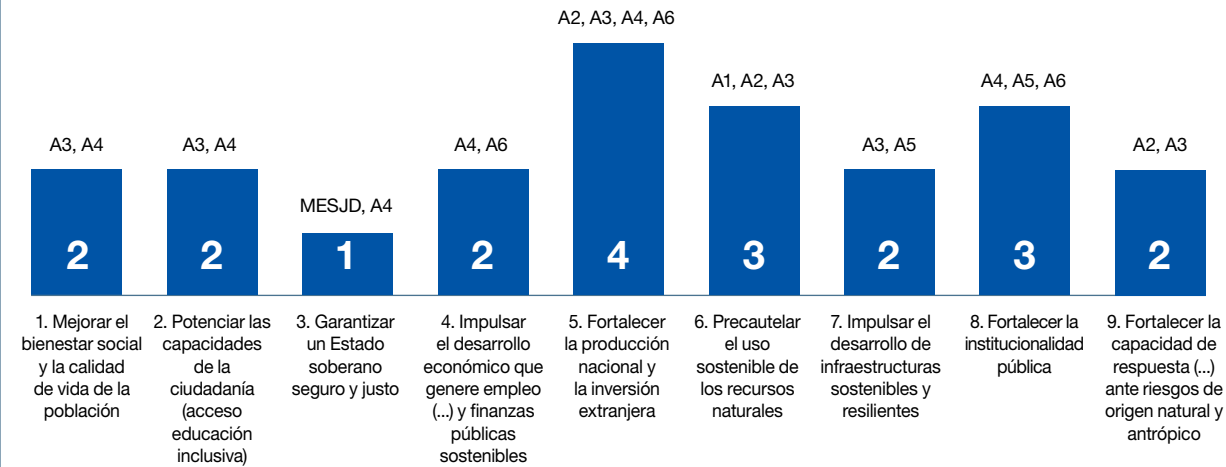
El PND “Ecuador no se detiene” establece cinco ejes estratégicos que encuentran un correlato directo en las agendas misionales y transversales de la estrategia corporativa de CAF. Así, las prioridades nacionales en inclusión social, productividad, transición energética, conectividad digital y fortalecimiento institucional dialogan naturalmente con las agendas de CAF en bienestar social inclusivo, productividad e internacionalización, transición energética justa, territorios resilientes, digitalización y gobernanza. Esta coincidencia programática no es casual, sino el resultado de la articulación metodológica del ciclo de Estrategia País, que busca precisamente identificar puntos de encuentro entre la demanda nacional y las capacidades de la institución.



La alineación entre el PND 2025-2029, la Estrategia Institucional de CAF y los retos al desarrollo de Ecuador descansa en la identificación de un marco de acción común.

El gráfico 6 presenta el número de agendas misionales presentes en cada uno de los objetivos nacionales del PND y el gráfico 7 (Anexos) muestra la alineación a nivel de políticas.

Gráfico 6. Número de agendas misionales de CAF presentes en los objetivos del PND 2025-2029



Fuente: elaboración propia

CAF puede potenciar las prioridades del Estado, asegurando que el financiamiento y la cooperación técnica se orienten hacia el cierre de brechas críticas en inclusión social, competitividad y sostenibilidad.

En este contexto, la **Estrategia País Ecuador 2025-2029 se presenta como el vehículo que traduce la coincidencia entre la visión nacional y las capacidades institucionales en una agenda de acción concreta.**

Al situarse en la intersección de los retos estructurales del país, las metas del PND y las fortalezas de CAF, la estrategia asegura que las intervenciones contribuyan a resolver problemas centrales —desde la baja productividad hasta la desigualdad de oportunidades y la vulnerabilidad climática— de manera integral y coordinada. En consecuencia, la alineación no solo garantiza una mayor eficiencia en el uso de recursos financieros y técnicos, sino que también refuerza la legitimidad y la sostenibilidad de las acciones al responder a prioridades compartidas por el Estado ecuatoriano y CAF.

De la interacción entre ambos instrumentos se destacan los siguientes hallazgos.

Primero: las agendas misionales de CAF relacionadas con territorios resilientes (A3) y bienestar social inclusivo (A4) son las que coinciden de manera amplia con los objetivos y políticas del PND 2025-2029. Es decir, estas agendas se encuentran presentes en la mayoría de los objetivos del PND lo que implica que su impulso en el país apoya transversalmente el cumplimiento de las metas previstas en la visión de mediano plazo para Ecuador.

Segundo, los objetivos nacionales relacionados con el fortalecimiento de la producción nacional (Objetivo 5), el uso sostenible de la protección del ambiente y la eficiencia energética (Objetivo 6) y el fortalecimiento institucional

(Objetivo 8) son los que involucran de manera simultánea un mayor número de agendas misionales de CAF para el cumplimiento de sus políticas. Esto sugiere que los actores relevantes para estas políticas encontrarán en CAF un aliado clave (integral) para el cumplimiento de sus metas durante la vigencia del PND³².

Tercero, en materia de riesgos climáticos (Objetivo 9), las agendas misionales A2 y A3 coinciden en cuanto a su importancia relativa para el país debido a que abordan

metas de fortalecimiento de infraestructura e institucionalidad tanto a nivel central como a nivel subnacional.

Cuarto, el objetivo nacional enfocado en infraestructura de conectividad y digital (Objetivo 7) coincide de manera exacta con la agenda misional A5 enfocada en infraestructura física y digital. No obstante, al existir competencias descentralizadas en esta materia, involucra directamente a varios actores nacionales y subnacionales.

La Estrategia País Ecuador 2025-2029 se presenta como el vehículo que traduce la coincidencia entre la visión nacional y las capacidades institucionales en una agenda de acción concreta.



32. Los actores públicos de mayor relevancia para estos objetivos comprenden las autoridades encargadas de las áreas de producción, energética, ambiental, agrícola y responsables de la gestión del recurso hídrico.

Finalmente, un punto relevante entre las interacciones es que el tercer objetivo nacional (y sus metas) descrito en el PND 2025-2029 coincide de manera amplia con la nueva agenda de CAF en materia de apoyo a la seguridad ciudadana, anunciada al finalizar el primer trimestre de 2025³³. El resumen de las interacciones encontradas a nivel de los objetivos y políticas del PND se presenta en el gráfico 7.



Gráfico 7. Alineación entre objetivos y políticas establecidas en el PND 2025 con las agendas misionales CAF

		Agenda misional CAF								Agenda misional CAF					
		A1	A2	A3	A4	A5	A6			A1	A2	A3	A4	A5	A6
Objetivo nacional del PND	1			1	6			Objetivo nacional del PND	1						
	2			2	6				2						
	3				1				3						
	4				2		4		4						
	5		3	4	1		5		5						
	6	2	1	1					6						
	7			1		2			7						
	8			3	1	1			8						
	9		3	3					9						

Nota: el gráfico de la izquierda se interpreta de la siguiente manera: en el objetivo nacional 1, existe 1 política vinculada a la agenda misional A3 de CAF, y 6 políticas vinculadas a la agenda misional A4.

Fuente: elaboración CAF con base en PND 2025-2029 y Agenda estratégica CAF.

33. CAF lanza Marco Estratégico de Seguridad y Justicia para el Desarrollo de América Latina y el Caribe en Chile <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2423>

Consideraciones adicionales

Al respecto de estas áreas es importante realizar algunas precisiones que orientan la correcta interpretación de la estrategia.

En primer lugar, las áreas priorizadas no constituyen un conjunto exhaustivo de acciones de CAF en Ecuador para el periodo 2025-2029, sino aquellas que maximizan los puntos de encuentro entre las necesidades críticas del país y los objetivos institucionales de CAF. Esto implica que la estrategia busca generar un mayor valor agregado donde la capacidad de incidencia de CAF es más significativa, sin excluir otras áreas de intervención que puedan cobrar relevancia en función de la coyuntura o de demandas emergentes de las autoridades nacionales y subnacionales.

En segundo lugar, todas las intervenciones de CAF deben incorporar de manera sistemática las agendas transversales, las cuales actúan como principios orientadores de la acción de la institución. En particular, la aplicación de criterios de género, inclusión y diversidad, la acción climática y la promoción de la innovación digital y tecnológica constituyen ejes que atraviesan todas las operaciones. Esto significa que cada proyecto, más allá de su naturaleza sectorial, debe ser diseñado para contribuir a cerrar brechas sociales, mejorar la resiliencia ambiental y aprovechar la digitalización como palanca de competitividad, productividad y modernización institucional. La transversalidad de estos ejes asegura que el impacto de las intervenciones sea integral y coherente con la visión estratégica de CAF.

En tercer lugar, además de las áreas de atención prioritaria, se han identificado diversos espacios de acción complementaria de manera conjunta con las gerencias responsables de las agendas misionales. Estos espacios permiten ampliar el alcance de la estrategia y responder a necesidades específicas del país que también son relevantes para su desarrollo sostenible en el mediano plazo.

Finalmente, la estrategia de CAF en Ecuador ha mostrado históricamente la flexibilidad necesaria para adaptarse a posibles cambios en las prioridades nacionales. Esta capacidad de ajuste es fundamental en un entorno caracterizado por la incertidumbre política, económica y social, y asegura que la acción de CAF mantenga su pertinencia y efectividad en la consecución de los objetivos de desarrollo del país.

Fotografías
CAF, Istock, Unplash y Universidad San Francisco de Quito (USFQ).





CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

**América
Latina y
el Caribe**
Cada camino
una oportunidad

 caf.com

 scioteca.caf.com

 [caf.com](https://www.facebook.com/caf.com)

 [CAF](https://www.linkedin.com/company/CAF)

 [AgendaCAF](https://www.instagram.com/AgendaCAF)

 [AgendaCAF](https://twitter.com/AgendaCAF)

 [CAFenVideo](https://www.youtube.com/CAFenVideo)